

tica una y mil veces, nada se habrá adelantado. Un cursante de medicina, que concluye de tomar la borla de doctor, está como suele decirse, en todos los palillos, y sin duda mucho mas que otro aventajado en la misma facultad, por su larga esperiencia; pero llega á la cabecera del paciente, y de tal modo se presentan los sintomas, tan rodeados los contempla de tales ó cuales circunstancias, que ya no sabe á punto fijo caracterizarlos, para formar su diagnostico, y tiene que prolongar sus observaciones, al paso que el otro por su mucha práctica hermanada no obstante con la teoría, clasifica la enfermedad á la simple vista. No hay cosa mas fácil que explicar la formación de un zapato, y con todo se necesita mucho ejercicio para sacarlo perfecto, y elegante.

Esto es lo que forma, no diré buenos escritores, porque no estan en edad de serlo, pero sí amantes del gusto, amantes del analisis en sus cosas, y nada rutinarios, pedantes y como máquinas, y que se infiltre en ellos un vivo deseo de penetrar mas y mas en aquella, y cualquiera otra materia que emprendan,